



Andoni Canela, fotógrafo de la naturaleza, antes de la presentación de su último libro en Madrid.

MODEM PRESS

“Me apuntaron con un kalashnikov”

Andoni Canela Urizar, tudelano de 40 años, firma sus fotos en Time, Newsweek, The Times o National Geographic. ¿Sus vicios? Los volcanes y buscar animales salvajes en la selva y en el hielo

Vive en Banyoles (Gerona) y acaba de presentar en Madrid *El Oso Cantábrico* editado por Caja Madrid. Con parte de una vida entre África, América y el Pacífico, asegura que almacena en su organismo unos cuantos parásitos tropicales. Seduce a la crítica con su obra. Entre sus portadas en National Geographic, una de las Bardenas. Su libro *Planeta Fútbol* sobre los paisajes de campos de juego en más de 30 países ha sido traducido a seis idiomas. Periodista, ha jugado a fútbol en los juveniles del Tudelano y hasta en Alaska buscando osos.

Afirma que en zonas árticas se observan los efectos de un cambio en el clima.
¿Lo de la foto con una vaca es homenaje a la Ribera en fiestas?
 Vacas ya las he fotografiado en la India y en Tudela corría encierros, pero no era de los que tocaba los cuernos. Es que una vaca en Madrid invita a espacios abiertos.
Entre una aurora boreal y un encierro a tope, ¿qué le pone más?
 La aurora, sin duda. Sensación extracorpórea.
¿Es para tanto?
 Una buena es algo extraordinario total. Sin palabras. Nada pa-

rece real. Es la manifestación de energía en movimiento más grande que puedes ver.
¿Me da el lugar y la hora?
 Desde hace dos o tres años no se está cumpliendo el momento de su aparición. El lugar es más predecible: el Ártico, en invierno, oscuro y sin nubes. Vaya un mes al norte de Canadá, no se duerma y acabará viéndola.
¿Otro espectáculo colosal?
 En el Caribe, la erupción del Montserrat. Llegué en el primer avión que entró en la isla. La capital sigue abandonada con un metro de ceniza. Curioso. Un país tropical cubierto de ceniza.
¿Me recomiendan un volcán para pasar un rato?
 Para verlo seguro y disfrutar, el Arenal de Costa Rica. Si le apetece andar, el Ol Doinyo Lengai, en Tanzania. Una caminata precio-

“Fotografié a la osa Melva jugando con sus cachorros y dos meses después le pegaron un tiro”

sa. Suba a la tarde y duerma allí.
¿Qué le dicen los animales que no sabemos?
 Que no somos el centro del universo. Que tienen tanto derecho como nosotros para ocupar un territorio. La especie inteligente es el hombre y debemos entenderlo.
¿Algún animal presumido?
 Para presumidas, las aves y los felinos. La limpieza y el cuidado que tienen los animales salvajes es impresionante y más saludable que el de cualquier animal en cautividad. En libertad los pelajes son preciosos. Incomparable.

¿Quién le ha hecho los mejores posados?
 Quien no se ha dado cuenta. Cualquier mono de la selva pasando de rama en rama.
¿Le va lo salvaje?
 No me parece a un héroe nacional de Australia que hacía documentales. Se acercaba tanto a los animales que una serpiente marina le mató. Disfruto de la naturaleza salvaje porque es como debe ser la naturaleza: salvaje.
Fotografía osos polares. ¿Se camufla de foca?
 Vestido de foca te la juegas a que te coma el oso. Es cosa de ir muy abrigado. Te puedes acercar en barco hasta hielo firme y hasta con un 4x4. En Alaska eres muy libre. Tenía que ir con un fusil.
¿Se atreve a retratar a Camile?
 Las huellas que fotografié hace unos años en la muga con Ansó y Hecho creo que eran de *Camile*. Pero hay que ser consciente de la inversión de tiempo que requiere. Con osos cantábricos he pasado años para fotografiarlos. Casi mejor hacerlo con cámaras trampa.
¿Alguna aventura?
 Me han apuntado con un kalashnikov y sacado de la tienda de campaña. Fue en Santo Tomé cuando estaban los rusos. Tuve que entregar la película. Entrenaban a angoleños y cubanos. Pensaban que era espía. Semanas después recuperé la película a través del cónsul británico.

¿Algo más?
 Alguna cámara se me quedó en el fondo del Pacífico, en las islas Marquesas. O algún encuentro demasiado cercano con rinocerontes o elefantes. Pero molestan más las picaduras.
¿Qué buena noticia ha fotografiado?
 La recuperación del oso y del lince en los últimos años. Lo he visto.
¿Y alguna mala noticia?
 Fotografiar a la osa *Melva*, en el valle de Arán, con sus dos cachorros jugando en primavera. Justo un par de meses después un cazador le pegó un tiro y la mató. Al año siguiente uno de esos cachorros llegó al pirineo navarro. Fotografié en Doñana un lince tremendamente grande. A los dos meses lo atropelló un coche.



Lea Sal y Pimienta en
www.diariodenavarra.es/especiales/salypimienta/